



Empañamiento de los pilotos traseros

Los cristales dispersores de los pilotos traseros se empañan

Si se detecta la situación arriba mencionada, no debe tratarse necesariamente de un fallo.

En caso de que el cristal dispersor se empañe, la superficie de salida de la técnica de iluminación debería secarse dentro de un período de tiempo concreto, con la lámpara conectada. Sin embargo, este proceso puede variar temporalmente debido a la temperatura ambiental y a la humedad relativa del aire. Este proceso es, según las leyes físicas, normal e inofensivo desde el punto de vista técnico, ya que el reflector está protegido contra las influencias del empañamiento. Al encender la lámpara, el aire del interior se calienta. A través de las ventilaciones de los pilotos traseros, el aire caliente es expulsado de la carcasa de los pilotos traseros. Tras desconectar la lámpara, el aire del interior del piloto trasero se vuelve a enfriar lentamente.

Durante este proceso, el aire saturado de humedad del exterior es aspirado hacia el interior de la luz. Por este motivo, en caso de una alta humedad del aire y grandes diferencias de temperatura en el interior de la luz, puede producirse la condensación en la parte interior del cristal dispersor. Sobre todo en las épocas más frías del año y en caso de condiciones atmosféricas con un alto nivel de humedad, esto ocurre con más frecuencia. Si el empañamiento es tan fuerte que incluso llegan a formarse gotas de agua en el cristal dispersor (véase fig. 1) o si se detecta una acumulación de agua en la parte inferior de la luz (véase fig. 2), deberá comprobarse si la junta presenta daños. En caso necesario, deberá sustituirse.

De igual modo, deberá controlarse una posible “obturación” de las aperturas de ventilación de la luz. Como medida, puede soplarse la luz con aire comprimido sin contenido de aceite. Si una vez realizados estos pasos se continúa acumulando agua en la luz, ésta deberá sustituirse.



Fig. 1



Fig. 2